

MILITANTE

Nº 579 - JUNIO-JULIO - 2025

Mundo Rural



MESA POR LA HOSPITALIDAD EN ZARAGOZA

La Mesa por la Hospitalidad se creó como grupo de trabajo de la Delegación de Migraciones de la diócesis de Zaragoza a finales de 2018, en el tiempo del Adviento. La iniciativa surgió para ofrecer “posada”, segura y cálida, a personas de origen extranjero, prioritariamente familias en situación de vulnerabilidad, con hijos menores, que llegaban a nuestra ciudad solicitando ayuda a los servicios sociales del Ayuntamiento, que tenían que recurrir a hostales o bungalow del camping municipal para acogerlos.

Su puesta en marcha no se hizo a partir de un estudio de necesidades, ni con un proyecto o un plan de viabilidad. Se fue tejiendo poco a poco con diversos “mimbres” que se fueron incorporando: algunas personas, ante la vulnerabilidad de las personas migrantes que llegaban, hicieron una lectura evangélica de dónde y cómo atenderlas; otras acogieron la reflexión como una forma de vivir la dimensión social de la fe y se creyeron la posibilidad de hacer realidad la propuesta del papa Francisco de acoger, proteger, promover e integrar a estas personas para dar respuesta a su situación, y, por último, una favorable y entusiasta respuesta de la Delegación de Migraciones, parroquias, órdenes religiosas y fundaciones canónicas que ofrecieron viviendas y colaboración para definir las características de la iniciativa y ponerla en marcha.



DAR POSADA

Desde el principio de colaboración y subsidiariedad con las administraciones públicas, acogemos personas derivadas desde los servicios sociales de las entidades mencionadas, las cuales financian la mayoría de los gastos de las viviendas y las necesidades de alimentación, higiene y limpieza de estas, así como otros gastos de carácter sanitario o educativo.

Desde el año pasado, con el acuerdo y apoyo del arzobispo, nos constituimos en la Fundación canónica Mesa por la Hospitalidad de la Diócesis de Zaragoza. Gestionamos nueve viviendas: siete cedidas a la Casa de las Culturas (servicio social del Ayuntamiento), una al Albergue municipal y otra a la Obra Social Santa Luisa de Marillac, de la Compañía Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl (entidad concertada dentro del Sistema de acogida de protección temporal e internacional del Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones).

SER POSADA

El sintético objetivo inicial, “Dar posada y ser posada cálida y con calidad al estilo de Jesús”,

ha evolucionado en estos seis años, a la vez que la estructura y el número de personas voluntarias que se han ido incorporando, hasta fijar los objetivos siguientes:

- **Construir juntos** una experiencia eclesial de acogida cálida y temporal a personas migrantes recién llegadas.

Queremos ser un proyecto eclesial, asumido por la Iglesia y fiable para las administraciones y entidades sociales con responsabilidad y participación en la situación en que viven las personas migrantes. Que se construye con las puertas abiertas, para ofrecer un espacio de encuentro y al servicio de las personas más desfavorecidas. Ofrecemos viviendas dignas cedidas por el Arzobispado, fundaciones eclesiales u órdenes religiosas, para que las familias se sientan protegidas. Para ello formalizamos la cesión de uso de la vivienda entre la entidad cedente y la Fundación, realizamos su acondicionamiento y llevamos a cabo el mantenimiento de esta.

- **Crear vínculos de fraternidad** con las personas acogidas desde el respeto a sus decisiones y sus proyectos personales y migratorios.

Procuramos generar vínculos entre ellas y las personas que forman los equipos de hospitalidad, formados por per-

sonas voluntarias dispuestas a ser presencia amiga para acogerlas, promover su autonomía y acompañar su integración.

Les facilitamos que conozcan su nuevo entorno y los diferentes recursos que pueden necesitar: trámites de empadronamiento, escolarización, acceso a la atención sanitaria, formación, búsqueda de empleo, ...

Un aspecto al que prestamos especial atención es al cuidado y formación de las personas voluntarias que participan en la Mesa por la Hospitalidad.

- **Descubrir** al Dios de Jesús en el encuentro con cada persona migrante que necesita de nuestro apoyo.

A través de encuentros de oración y retiros periódicos, las personas que participamos de una u otra forma en la Mesa, o en celebraciones de los tiempos litúrgicos abiertas a las personas acogidas, pretendemos construir una cultura del encuentro entre personas de culturas diferentes y descubrir a Dios en cada persona migrante en situación de vulnerabilidad.

Cuidamos la dimensión espiritual del encuentro con las personas empobrecidas, optando por una espiritualidad encarnada que implica el encuentro con los demás y el compromiso en la construcción del Reino.

- **Transformar** una cultura de la confrontación y la coexistencia con personas de otras culturas, hacia otra cuyos valores sean los de la convi-

vencia y el encuentro enriquecedor con personas de otros países.

Nos esforzamos por ser un medio de evangelización y sensibilización, que de forma coordinada y comunitaria contribuya al cambio de mirada hacia la migración, con un enfoque de equipo implicado y responsable, trabajando en red con las administraciones, entidades sociales y eclesiales y con la diócesis.

Para ello, organizamos con una frecuencia quincenal encuentros distendidos, charlas informativas, o actividades de tiempo libre con las familias y personas acogidas. Así mismo colaboramos en actividades de sensibilización sobre las migraciones y los derechos humanos.

¿Cómo ser posada?

A través de los equipos de hospitalidad de cada vivienda, formados por un coordinador/a y personas voluntarias organizadas en parejas o tríos por familia o persona migrante, que realizan el acompañamiento directo y cercano a las personas acogidas, colaboramos con los programas de atención a estas personas, en coordinación y de forma complementaria con los profesionales de las entidades que las han derivado. Esta tarea de "ser posada cálida y con calidad" consiste en tejer un vínculo con las personas acogidas, a las que se acepta, respeta y reconoce sin condiciones, sin que se sientan vulneradas. Para ello apostamos por vivir la relación desde la confianza, no desde la sospecha.

Para prestar estos servicios necesitamos de una infraestructura formada por varios equipos: permanente, que hace de grupo motor y responsable de toda la actividad; de logística, que se encarga de recoger enseres donados para completar y reponer en las viviendas; de administración, para gestionar los temas económicos y contables; de relaciones institucionales, que lleva a cabo los contactos y gestiones a realizar con las diferentes entidades con las que colaboramos; de formación y espiritualidad, que organiza encuentros trimestrales de formación y retiros sobre cómo realizar mejor nuestra acogida, para ser al modo de Jesús de Nazaret, y de comunicación, que entre otras funciones, ha elaborado y puesto en marcha la página web donde se amplía esta información e indica cómo se puede colaborar (www.mesa-hospitalidadzgz.org).

En el último encuentro de revisión del equipo permanente, concluíamos nuestra reflexión así: *Lo importante y decisivo no es nuestro éxito o fracaso en las luchas concretas en favor de la justicia, sino el amor en favor de la liberación del prójimo, eso nunca cae en saco roto. No asentamos nuestra esperanza o el sentido del proyecto en que salgan adelante o se integren o encuentren trabajo o vivienda, porque no se trata de resultados, sino de procesos, de amor, de escucha, de ser una persona confiable en sus vidas, por marchitas que sean.*

Rafael Nogués

Militante de la HOAC y miembro del equipo permanente de la Mesa por la Hospitalidad